

## Recensiones

Bibliografía indígena andina peruana (1900-1968). [Por] Héctor Martínez, Miguel Cameo C., Jesús Ramírez S. [Lima, Centro de Estudios de Población y Desarrollo, 1969] 157 p. 28.5 cm.

La primera edición de esta importante bibliografía apareció en 1968, en texto mimeografiado y publicado por el Instituto Indigenista Peruano.

Es un aporte más a las ya existentes bibliografías de antropología peruana pero que tiene la singularidad de haber sido proyectada para servir de ayuda, en sus investigaciones, a los antropólogos y también a los planificadores y programadores del desarrollo rural y regional andino.

Los antecedentes, metodología y estructura de la compilación son dados a conocer en la introducción. Cada asiento bibliográfico incluye el contenido de las obras a que hace referencia, lo cual proporciona una idea real del material que se presenta.

Para un mejor manejo de la bibliografía incluye al final, índices de autores, lugares, materias, revistas y, además un "Índice de investigaciones de campo", indicando las regiones en donde han sido efectuadas, ayuda metodológica muy estimable para quienes incursionan en la atractiva e interesante disciplina científica de la Antropología.

*S. R. P.*

BROXIS. Peter Frederick. Organising the arts. London, Clive Bingley, 1968. 132 p. 23 cm.

La obra de Broxis, de acuerdo con Bernard Palmer en su introducción, es el primer intento de un manual de bibliotecología aplicado al arte, que añade, es una especialidad bastante compleja dentro de las colecciones especializadas.

El autor ha basado este trabajo en la tesis que preparara para optar su grado como Fellow de la Library Association, que consistió en un esquema de clasificación para arte y una revisión de problemas que se presentan en la organización de estos materiales.

La obra consta de una introducción en la que se refiere a los usuarios de bibliotecas de arte, tipos de estas bibliotecas, problemas generales, el arte en las bibliotecas escolares y clases de material que conforman las colecciones. Los capítulos siguientes enfocan el tratamiento del arte en los esquemas generales, estudiando los de Dewey, CDU, LC, Bliss, Colo y Rider. Descripción de su esquema aplicado en el Barking (Regional) College of Technology. Catalogación descriptiva y temática. Indización de publicaciones periódicas, encabezamientos y control de términos, y material visual en las bibliotecas de arte.

Bibliografía al final de los capítulos y un índice complementan el trabajo que puede ser un elemento valioso de consulta y un verdadero manual de estudio en las escuelas de bibliotecología.

*Nilda Cáceres*

CARLOS MOREYRA Y PAZ SOLDAN, comp. . . Bibliografía regional peruana (colección particular). Lima, Lib. Internacional del Perú, S.A., 1967. 518 p., 1 h. 24 cm.

¿Qué debemos entender por bibliografía regional, técnicamente hablando? Para contestar de acuerdo con el criterio documental vigente diríamos que consiste en la compilación ordenada según la geografía política establecida y subordinada cronológicamente bajo los rubros respectivos a base del año indicado por la data del texto inédito o la del primer édito, cuyo conjunto incluya:

- a) inéditos y éditos de autores oriundos de la región;
- b) inéditos y éditos datados en algún lugar de la región;
- c) inéditos y éditos de autores y editores o impresores forasteros cuyo tema es algún aspecto de la cultura regional.

Si reúne los textos con criterio acumulativo, tal bibliografía será acumulativa o cuantitativa; si, en cambio, los reúne con criterio selectivo, según su valor documental o la autoridad de quien los escribe o publica, será antológica. En uno u otro caso, el compilador puede limitarse a un registro simplemente descriptivo del texto, o puede, cuando tiene autoridad para hacerlo o cuando confronta la crítica autorizada, redactar en los asientos respectivos anotaciones judiciales, esto es, emitir juicios de valor, en forma breve o extensa, con la finalidad de informar debidamente a quien estudia o investiga una realidad cualquiera de la región.

Es indudable que, desde el punto de vista del interés del investigador y del real servicio que debe prestar, la bibliografía útil y deseable es la bibliografía antológica judicialmente anotada de conformidad con la crítica autorizada. Esto vale muy en particular para la bibliografía regional anotada de acuerdo con el juicio crítico histórico.

Desde que existe el quehacer bibliográfico más o menos erudito en el Perú, se han publicado bibliografías regionales más bien a base de la data editorial, esto es, del lugar de impresión; y el fichado se ha ordenado — cuando se ha ordenado — sin más criterio que el rigurosamente cronológico. Ejemplo mayúsculo, por lo copioso, por la anotación referente a la historia editorial del texto, aunque no tanto por la información temática ni por la factura técnica, sigue siendo lo publicado a finales del siglo XIX y principios del presente, por José Toribio Medina. Pero en Medina el criterio compilador es puramente editorial, más de “historia de la imprenta”, como rezan casi todos los títulos de sus bibliografías regionales, donde la anotación de informe temático o de juicio crítico contextual brilla por su ausencia.

Hace algunos años propusimos que, dentro del programa del infelizmente suprimido curso de Técnica Bibliográfica de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, se orientara a los graduandos hacia la elaboración de bibliografías regionales que seleccionaran lo que de valioso y de veraz útil existe en el acervo manuscrito e impreso de la Biblioteca Nacional relativo a una región peruana, fuera ésta una zona determinada, como, por ejemplo, la Amazonía, o un Departamento, provincia, distrito o ciudad, conforme al triple criterio compilador que hemos indicado al comienzo de esta nota. Inclusive sugerimos que en la Biblioteca Municipal de cada capital departamental se constituyera una sección para la Biblioteca Regional cuyo fondo bibliográfico estuviere constituido por lo escrito por autores oriundos del Departamento, por textos impresos en algún lugar del mismo y por contextos cuyo tema correspondiera a un aspecto cualquiera de la cultura regional florecida en el espacio geográfico abarcado por su delimitación política, de manera que su catálogo importara una bibliografía regional interesante para el estudioso o investigador de dicha cultura y aun para el turista o viajero transeunte que requiriera alguna información acerca de ella. Por nuestra parte, y por razón de natural amor a la tierra natal, venimos compilando desde hace algunos años una bibliografía que, con el título

de *Puno en la Biblioteca Nacional*, y a modo de modesto ejemplo inicial para los demás Departamentos del país, procurará registrar, con criterio antológico y la pertinente anotación crítica, lo que hayamos hallado de autor puneño, de impreso o manuscrito en Puno y de contexto referente a la cultura del altiplano surperuano — tan interesantemente descrito y tan autorizadamente estudiado por eminentes extranjeros, en su mayoría europeos, desde hace más de cuatro siglos — durante el proceso catalográfico, inclusive analítico, de las colecciones de la Biblioteca Nacional.

Tales antecedentes justificarán el sincero alborozo y el aplauso admirativo que aquí expresamos al conocer la publicación de la *Bibliografía Regional Peruana* elaborada individualmente por el ingeniero y erudito Don Carlos Moreyra y Paz Soldán. En primer término, preciso es destacar el hecho de que constituye, en este campo, una obra ejemplar y primera de este género en la historia bibliográfica del Perú. Con singular modestia declara el autor que esta compilación es un “ensayo” donde ha reunido “numerosas publicaciones referentes a la geografía, historia, literatura, problemas sociológicos y muchos otros de diversa índole relativos a las regiones del Perú”, “circunscrito a” su “colección particular” formada en el curso de “más de veinticinco años” durante los cuales viajara, como ingeniero del Estado, por todas las provincias del territorio nacional.

Advierte puntualmente que en su labor compilatoria y crítica no ha “intentado seguir una técnica bibliográfica científica”, sino, simplemente, “registrar los datos indispensables del libro para que pueda ser identificado” por juzgar innecesaria “tanta minuciosidad” y por cuya omisión expresa que soportará desde ahora “resignadamente la crítica”. Y añade: “más importante que la anterior advertencia es precisar el campo de mi objetivo; creo, dado mi propósito, que no se debe confundir una bibliografía de asuntos regionales, con la que se podría formar a base de imprentas regionales, pues estimo que la idiosincrasia de un libro se atañe a su contenido, independientemente del lugar donde fue editado; por ejemplo, un texto de aritmética demostrada impreso en Arequipa o un tratado de historia universal publicado en Trujillo no son objeto de mi colección; en cambio, un libro que recoge los cantos religiosos que se elevan como plegarias en las viejas Iglesias de Huamanga expresados en quichua, aunque hayan salido de las prensas de Munich, ocupan un lugar al lado de los que describen los monumentos históricos de la misma ciudad”.

Y así es cómo esta bibliografía es eminentemente contextual o temática porque registra una colección privada que se ha ido formando sin prisa pero sin pausa, al socaire de los viajes técnicos del autor. Se encuentra dividida en orden alfabético de los departamentos del Perú, de Amazonas a Tumbes, en cada uno de cuyos rubros aparecen las fichas en orden alfabético onomástico, esto es, de nombres de autor o de título; y, en la mayoría de ellas, una senda anotación informativa, crítica, en veces erudita, en no pocos casos ilustrada con citas, concordancias históricas y antecedentes editoriales y en otros extensa por la abundancia de datos y por el aparato crítico traído con toda pertinencia al juicio del lector. Complementan el texto tres aditamentos desde luego interesantes: un registro de libros cuyo contexto abarca “más de un departamento o toda una región geográfica del Perú”, otro de artículos de tema regional publicados en la “Revista Histórica del Perú” y otro de los aparecidos en la “Revista del Archivo Histórico del Perú”, esto es, en 28 tomos de la primera entre 1906 y 1965 y en 16 tomos de la segunda entre 1920 y 1943. Dos útiles índices, uno de autores individuales y colectivos y otro de títulos, epilogan este trabajo bibliográfico.

\* \* \*

Aunque el Ing<sup>o</sup> Moreyra y Paz Soldán advierte oportunamente que no ha juzgado necesario compilar su bibliografía de acuerdo con las normas técnicas vigentes, nosotros aquí, en esta revista publicada de preferencia para difundir y defender la técnica bibliotecaria en el Perú — sin llegar, desde luego, al extremo pedante de subestimar, bajo nin-

gún concepto, el trabajo bibliográfico profano —, hemos de permitirnos preguntar si esta merítísima *Bibliografía Regional Peruana* podría, en una edición posterior y, por supuesto, con acuerdo expreso del autor, modificarse reordenada y completada con la siguiente setena de reparos que de buena fe estimamos de nuestro deber apuntar:

1. Calificar no de “regional” sino de “departamental” a esta bibliografía, a fin de que el título corresponda con fidelidad temática al contexto; o, en otro caso, mantener el calificativo de “regional”, pero con cargo de retitular los rubros en que se divide.

2. Subordinar los asientos que aparecen bajo cada rubro departamental o regional, no en orden alfabético onomástico de nombres de autor o título, sino en orden cronológico editorial, es decir, conforme al año de la primera edición del libro. Tal orden es más lógico e histórico en la bibliografía nacional o regional, pues evita defectos informativos como, por ejemplo, el que registra bajo el rubro PUNO el “Ensayo de estadística completa de los ramos económicos, políticos de la provincia de Azángaro ...” de José Domingo Choquehuanca, publicado en 1835, después de su “Complemento del régimen representativo”, cuya primera edición apareció en el Cuzco en 1845.

3. En los asientos de autor, añadir los extremos cronológicos respectivos (año de nacimiento y, en su caso, el de fallecimiento), que sirven ante todo para situar el contexto en la respectiva época histórica. Esto resulta ahora muy fácil porque tales datos se hallan listos en el Catálogo de la Biblioteca Nacional.

4. Incluir el registro analítico de la “Revista Histórica del Perú” y de la “Revista del Archivo Histórico del Perú” dentro del fichado general de la bibliografía y en el lugar respectivo, con cargo de indizar a dichas revistas en el índice de fuentes.

5. Colocar el texto compilado bajo el rubro “Varios” al comienzo del texto, como lo aconseja el orden geográfico que va siempre de lo mayor a lo menor; y acaso indicar en nota o subnota del asiento respectivo de la parte departamental el dato de su referencia; por ejemplo, al fin del fichado de cada departamento: véase también: Raimondi, A. t. \*, p. \*

6. Alfabetizar un índice temático clasificado, donde pueda consultar el lector lo que hay de provincias, de distritos, de ciudades, de arqueología, de flora, de fauna, de literatura, de arte, de folklore, de carreteras, de personajes locales, etc.

7. Alfabetizar un índice editorial donde aparezcan las imprentas editoras de los textos consignados.

Puntualizados estos reparos, debemos destacar que esta bibliografía vale ante todo por la ímproba y utilísima anotación crítica que muy buena parte de sus asientos conlleva, por la copia de su información, por la autoridad que emite el juicio de valor, por la datografía en algunos minuciosa y en otros de respetable justiprecio documental, y por la recensión ponderada, muy bien hecha, en no pocos casos extensa, que Moreyra y Paz Soldán — continuando la tradición bibliográfica familiar — ha redactado con experiencia de lector acucioso, con amor intelectual al texto que describe, con información de primera mano, con conocimiento de causa y con evidente y encomiable espíritu de servicio a quienes estudian el Perú.

*Ricardo Arbulú Vargas*

TRENDS IN SPECIAL LIBRARIANSHIP. Based on a series of lectures delivered at Ealing Technical College, April 1968. Edited by Jack Burnett. London, Clive Bingley, 1968. 206 p. 22.5 cm.

Esta publicación es resultado de una serie de conferencias para bibliotecarios auspiciada por la Escuela de Bibliotecología del Ealing Technical College y que Jack Burnett autor de uno de los capítulos ha editado con el objeto de que los temas tratados puedan ser conocidos por los bibliotecarios interesados en este campo de la profesión.

La obra además de la Introducción del editor, incluye capítulos con las intervenciones de De Bagley sobre Indización del material informativo; de Burkett sobre Servicios publicados de índices y extractos; de I. J. Anthony sobre Mecanización de la biblioteca; de Margaret Slater sobre Cómo satisfacer las necesidades de los lectores y de Mary South sobre Provisión de personal para la biblioteca especializada. Dos apéndices, el primero sobre Sistemas en uso en el Reino Unido de los métodos de indización temática y el segundo, un informe y análisis de puestos ofrecidos por bibliotecas especializadas y servicios de información, complementan el texto.

Cada uno de estos trabajos trata el tema con sólido conocimiento, enfatizando los progresos y desarrollo que han ocurrido en los últimos tiempos, lo que convierte su lectura en una interesante información. Cada capítulo incluye bibliografía, siendo especialmente importante la de Margaret Slater sobre cómo satisfacer las necesidades de los lectores por tratarse de una bibliografía organizada y comentada.

La difusión de bibliotecas especializadas acordes con el desarrollo de la economía, la ciencia, la industria y la tecnología, acapara gran parte de la bibliografía bibliotecológica de la actualidad encauzándola como en este caso en el tema mencionado. Crecido personal que labora en este campo se convierte en lector ávido por estar al tanto de las tendencias actuales tanto en las técnicas como en los servicios; ésto justifica el incremento de publicaciones sobre el particular que como en el caso comentado es de un interés definido por la relevancia y actualidad de su tema.

*Nilda Cáceres*